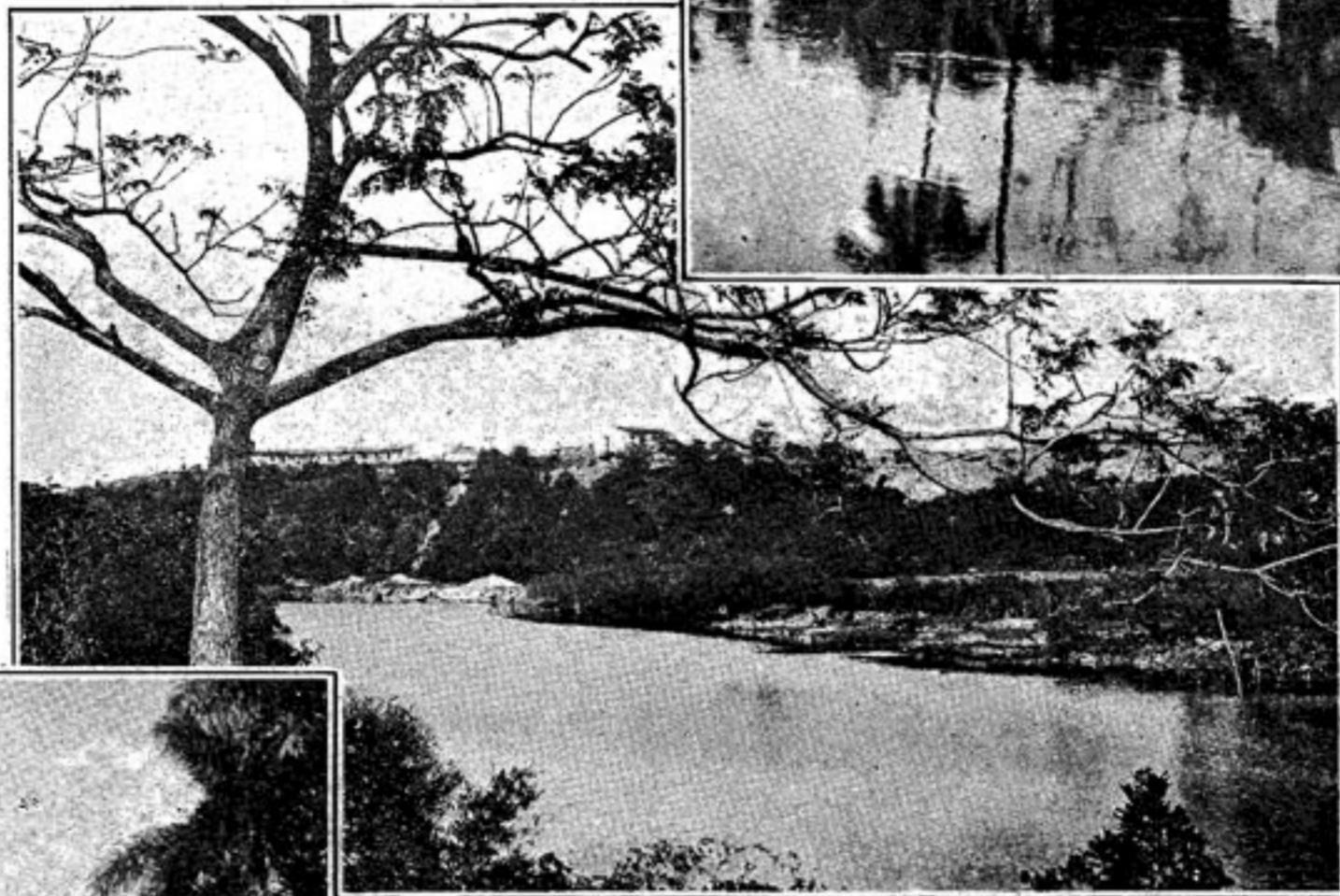
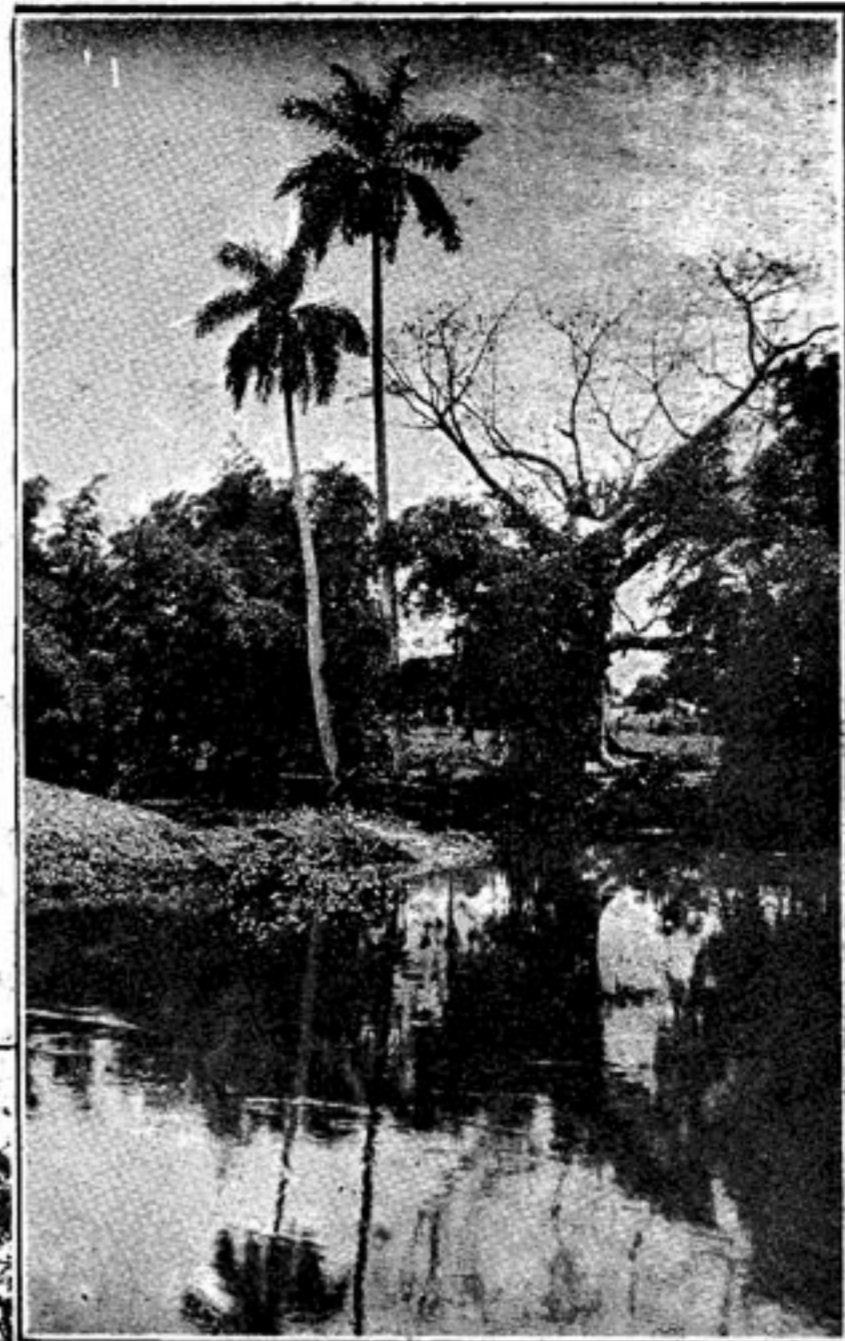
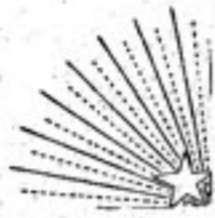


# EVOCADORES

Evocadores de nuestro más hondos, profundos sentimientos de nuestros más afectuosos recuerdos! Aquellos, los recreamos con el pensamiento, con el alma, con el corazón más grandes amores. Unos, a los "vieyines", nos arrojamos entre sus brazos amorosos; otros, a los "raja-terrazas"; esotros, a la "mocina" enamorada que a la distancia, "la carta de América", la carta del "su futuro", ignorados horizontes, dejándola esperanzada con sus lágrimas; algunos, a las jóvenes esposas amadas, que, año tras año, la vuelta de sus caminos, la más sagrada de las fidelidades, nos trae los maravillosos y fantásticos crepúsculos vespertinos que se reflejan en la superficie tranquila de los lagos semejantes a un espejo, en la mano de un mágico artista que nos inspira las mayores y más acendradas afectuosas nostalgias ¡Qué ante tantos, nuevos y ardientes recuerdos colmarán los Dioses de la tierra eterna felicidad.



¡Panoramas de Cuba! Esplendorosos en las luminosidades magníficas de su cielo; maravillosos en las perspectivas esplendentes de sus paisajes, en los que las arrogantes palmeras se hierguen, soberbias, orgullosas de la esbeltez de sus palmas, que lucen bajo el ardiente sol tropical como artísticas cimeras de heráldicos blasones; unas veces juntas, reunidas, en militar alineación; otras dispersas, sueltas, solas, rectoras, por las planicies, por los valles, sobre las cimas de los montes, bordeando las verdes riberas de los ríos ruidosos, semejantes a aquellas antiguas legiones de bravos soldados con cotas de malla y cascos de acero exornados con airosos y elegantes plumajes, en los que se destacaban los gallardos y valientes vigías de sus vanguardias, en acuosa espera de épicas batallas conquistadoras.